

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

ESCUELA DE CIENCIAS HISTÓRICAS



Un acercamiento a la Historia de las Hijas de la Caridad en la
ciudad de Ibarra

Joselyn Elizabeth Amaguaña Osorio

2023

Resumen

Este trabajo se trata de un acercamiento a la Historia de la Compañía de las Hijas de la Caridad establecida en la ciudad de Ibarra desde el siglo XIX; historia que sigue siendo difícil abordarla especialmente por la ausencia de fuentes primarias, y por el sesgo que se produce de los pocos datos obtenidos, pues dichos datos son limitados en cuanto a contenido. Por lo tanto, la manera en que se abordará el tema es a partir de la reflexión de las características que involucran a dicha Compañía, como por ejemplo desde su carisma y desde la caridad. Es decir, se procederá a analizar los conceptos de carisma, y de caridad con el fin de alcanzar una madurez en los argumentos, ya que, al analizar dichos conceptos, estamos adentrándonos en un campo de enseñanza amplio, razonable, e incluso cercano a la sabiduría, puesto que se trata de la fe católica, misma que ha tratado la sabiduría con bastante estima, como podemos comprobarlo una vez que acudimos a los textos bíblicos, es decir al libro de la sabiduría. En otras palabras, a través del análisis de dichos conceptos, estaremos conociendo las causas y consecuencias involucradas en la Historia de aquella Compañía de las Hijas de la Caridad.

INDICE

Introducción.....	3
<i>Compañía de las Hijas de la Caridad.....</i>	3
<i>Sobre la fundación de las Hijas de la Caridad.....</i>	4
<i>Luisa de Marillac y el inicio de la Hijas de la Caridad</i>	6
<i>Carisma Vicentino</i>	7
<i>Cuidado espiritual y material</i>	8
<i>La llegada de las Hijas de la Caridad a Ecuador.....</i>	11
<i>Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra (1872-1880).....</i>	12
<i>Las Hijas de la Caridad en Ibarra.....</i>	13
<i>Sobre el nombre de las Hijas de la Caridad.....</i>	15
<i>La fotografía como documento histórico.....</i>	16
<i>Año de 1960, el Hospital de San Vicente de Paúl y las Hijas de la Caridad</i>	16
<i>Fiesta de la fundación de la Caridad</i>	17
<i>Asilo León Rúaless.....</i>	20
<i>Reflexiones sobre el concepto de Vejez</i>	20
<i>Cuidado infantil en el Hospital.....</i>	22
Consideraciones Finales.....	25

Introducción

La devoción y entrega que las Hijas de la Caridad han desbordado desde sus inicios en el siglo XVII las convierte en figuras destacadas en el campo de la ayuda social, pues ahora su huella es imborrable. Este trabajo busca acercarse a su notoria participación en la historia, y su desarrollo y con ello poder comprender mejor en su incursión por el tejido social, cultural y religioso. Desde su aparición, esta orden religiosa ha desempeñado un papel importante como respuesta a la vulnerabilidad a la que el ser humano está expuesto. El recorrido de este trabajo estará guiado por subtítulos, tendrá también espacio aquí la exposición de fotografías pertenecientes al año de 1960, fotografías que están inscritas en las inmediaciones del antiguo Hospital de San Vicente de Paúl de Ibarra. En general la década del 60, se caracterizó por ser un tiempo de transformaciones sociales, y religiosos, por ejemplo, teníamos por un lado a la revolución cubana acentuándose, y en el plano religioso al Concilio Vaticano II. El contexto de esta década estuvo marcado por lo tanto por la lucha de los derechos civiles, el activismo social y la contracultura, en tanto que la Iglesia se preparaba para establecer un dialogo con el mundo moderno.¹

Compañía de las Hijas de la Caridad

La Compañía de las Hijas de la Caridad es una comunidad de mujeres consagradas, que velan por el cuidado de todos aquellos que han sido excluidos o desechados por la sociedad. En la actualidad dicha comunidad se encuentra establecida en cinco continentes, América, Europa, África, Asia y Oceanía.

“Esta orden se dedica a los más pobres sin duda ninguna, acudimos a todas las llamadas, donde hay una necesidad; estamos también con los enfermos de SIDA, con los abandonados, ancianos, niños de hogares, lo más pobre, diríamos lo que nadie quiere, lo que rechaza la sociedad, ahí está la Hija de la Caridad.”²

Sor María José (Hija de la Caridad, España)

¹ El Toro TV (30 de julio, 2023) Concilio Vaticano II. Intereconomía.

<https://youtu.be/tmqOQhT2Ueo?si=Yg7F-xVLY3jWDnJD>

² Televisión Melilla (2 de febrero, 2021) 0685 Hijas de la Caridad. Youtube.

Sobre la fundación de las Hijas de la Caridad

La fundación de las Hijas de la Caridad ocurre en Francia de la mano de San Vicente de Paúl (1581-1660) y de Luisa de Marillac (1591-1660) en 1633, en un contexto social de nuevas formas de pobreza y abandono derivadas de las guerras. Con un aspecto político caracterizado por tener una monarquía devota, bajo el reinado de Luis XIII (1610-1643)³. Mientras que en el plano religioso la Iglesia era el Estado y viceversa. La gente creía en el derecho divino de los reyes; por lo tanto, el rey personificaba a Francia y a la Iglesia.⁴ Por otro lado, la vida religiosa significaba para este tiempo del siglo XVII, una manera de salir de la pobreza. San Vicente en un principio pensaba de esta forma, así que decide hacerse sacerdote bajo esta idea de hacer patrimonio y con ello retirarse. Su ordenación como sacerdote fue en 1600.⁵

Sin embargo, esta visión egoísta que tenía San Vicente de la vida religiosa cambiará a raíz de sucesos importantes en su vida como fueron las tentaciones sobre la fe, cuando en la corte de la Reina Margarita esposa de Luis XIII, San Vicente se encontró con un doctor en teología tentado fuertemente contra la fe a tal punto que pensaba en el suicidio. Vicente tranquilizó al hombre y se ofreció a Dios pidiéndole transfiriera a su alma los tormentos de aquel hombre. El teólogo recuperó la fe, pero San Vicente cayó en una crisis profunda durante cuatro años. Esta crisis culminó cuando decidió dedicarse enteramente a los pobres.⁶

Hacia 1617, San Vicente estableció la obra de la misión mientras era capellán y profesor de la influyente familia de los Gondi.⁷ Los Gondi eran dueños de vastas propiedades como las de Folleville, las cuales recorrían junto a Vicente de Paúl cobrando cuotas a quienes vivían en sus propiedades.⁸ A través de estas visitas, la Señora de Gondi y San Vicente fueron testigos del abandono espiritual en que los párrocos de aquellos sitios

³ Tallon, A. (2007) Iglesia galicana, monarquía francesa y confesionalización: un balance historiográfico. Pág. 68

⁴ Mission and Ministry DePaul University (17 de abril, 2014) Vicente de Paul: él santo de la Caridad. Youtube. https://youtu.be/bQz3FsUdcsU?si=o1rNzN01v0C-a_Hp

⁵ Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (s.f) San Vicente de Paúl. <https://www.filles-de-la-charite.org/es/personnalites/nuestros-fundadores/san-vicente-de-paul/>

⁶ Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antida Thoured (s.f) San Vicente de Paúl: Su vida. <https://www.suoredellacarita.org/es/san-vicente-de-paul-su-vida/#:~:text=En%20la%20corte%20de%20la,alma%20las%20tribulaciones%20del%20te%C3%B3logo.>

⁷ Ibid.

⁸ (University, 2014)

tenían a su gente. Durante una de estas acostumbradas visitas, la Señora Gondi pidió a San Vicente que confesara en la villa de Gannes-Folleville, a un campesino que estaba a punto de morir y que era considerado como un hombre bueno. Vicente animó al campesino a que hiciera una confesión general.⁹ Este anciano confesó graves pecados de su pasado delante la Señora Gondi, quien, inquietada por aquella escena, pensó que muchos en sus tierras podrían estar en esa misma situación:

¡Ah! Si este hombre que pasaba por hombre de bien estaba en estado de condenación, ¿qué ocurrirá con los demás que viven tan mal? ¡Ay!, Padre Vicente, ¡cuántas almas se pierden! ¿Qué remedio podemos poner?¹⁰

Y por ello pidió a Vicente de Paúl que predicara sobre aquello.¹¹ Aquella predicación la hizo el 25 de enero de 1617 y se basó en la importancia de hacer una buena confesión general. Se dice que aquel día San Vicente confesó a tantos que necesitó ayuda, por lo que llamaron a los Jesuitas de la ciudad de Amiens. Y fue a través de este hecho que pudo discernir que Dios quería que él llevara el evangelio a la gente pobre del campo, para ello era necesario formar a sacerdotes con esa visión, por lo tanto 8 años después o sea en 1625 formaría la Congregación de la Misión, cuya misión es la de evangelizar a los pobres.¹²

San Vicente decide dejar de trabajar con los Gondi, para irse de párroco a Chatillón, parroquia ubicada al sudeste de Francia. Las razones para su salida de entre los Gondi no están claras, pero algunas apuntan a que se dio cuenta de que no era ese el lugar a dónde Dios le estaba llamando.¹³ En Chatillón conformó las confraternidades o cofradías, las cuales nacieron de una situación particular en la que una familia se encontraba enferma. San Vicente al recibir aviso de esta familia pidió a los creyentes que la ayudasen. La ayuda que recibió esta familia fue el inicio de dichas cofradías.

Tras la insistencia de los Gondi, San Vicente acepta volver, pero ya no como tutor de sus hijos, sino únicamente como capellán, y con la condición de que le permitieran establecer una confradía de caridad por cada misión. Las misiones consistían como sabemos en la evangelización de alrededor de 5000 campesinos. De tal manera que al

⁹ Ibid.,

¹⁰ (Román, s.f.)

¹¹ Toribio, V. (s.f.) Margarita de Silly, Señora de Gondi. Unidad Educativa Particular “De la Providencia”.

¹² (University, 2014)

¹³ (University, 2014)

tener la cofradía y la misión, San Vicente se ocupaba de dos aspectos a la vez, el cuidado espiritual y el material de los pobres.¹⁴Tales cofradías llegaron a las ciudades más grandes de Francia como por ejemplo a Paris en 1629.¹⁵ Las cofradías estaban conformadas por mujeres de noble condición, pero de hecho esto era un problema, ya que su condición era la que no permitía a estas damas introducirse en la vida de aquellos quienes vivan en una extrema miseria, así que en lo posterior se debió procurar tener gente con el compromiso de adentrarse sin problemas a tratar con la miseria, para tratar este problema fue que nació la compañía de las Hijas de la Caridad.

Luisa de Marillac y el inicio de la Hijas de la Caridad

Luisa de Marillac luego de quedarse viuda buscó orientación espiritual en San Vicente de Paúl, este para ayudarlo a olvidarse de sí misma y de sus miserias le invitó a ser parte de las cofradías, así que recorría el país visitando a los pobres y enfermos, entregándoles medicina y ropa. Posteriormente ella junto a cuatro jóvenes campesinas voluntarias de aquellas cofradías deciden unirse al servicio de aquellos pobres sumidos en la miseria, aquellos a los cuales no podían atender del todo las damas de la caridad debido a su estatus.¹⁶ Con ello nacía la compañía de las Hijas de la Caridad. Estas primeras Hijas de la Caridad trabajó con gente de la calle, enfermos mentales, niños huérfanos, prisioneros de galeras. A la gente de la calle los alentaban a ser útiles en la sociedad, ya sea hilando o haciendo manualidades, mientras que a los enfermos mentales los atendían con medicación y buena alimentación que incluso hubo casos de recuperación.¹⁷

Según San Vicente, la obra de Hijas de la Caridad era una sucesión de aquella obra que las santas mujeres cercanas a Jesucristo, como Santa María, Santa Magdalena, Santa María Salomé Susana, Santa Juana de Cusa, mujer del procurador de Herodes; habían empezado.¹⁸

Con la llegada de las Hijas de la Caridad sucedieron cambios importantes a nivel religioso y social, por ejemplo, se establece una marcada diferencia entre ellas y las

¹⁴ (University, 2014)

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ (EWTN, s.f.)

¹⁸ (Obras Completas: San Vicente de Paúl. Tomo IX. Conferencia de los Hijos de la Caridad 1634-1654, 1972) Págs. 38-39

demás órdenes religiosas ya que, durante ese siglo, es decir el siglo XVII, las órdenes religiosas eran de claustro, no tenían contacto social al nivel que las Hijas de la Caridad estaban determinadas. Y por lo tanto representaron para ese momento un verdadero y nuevo camino de liderazgo para las mujeres, pues como sabemos en aquel siglo, las mujeres eran vistas desde la inferioridad, y debilidad. Ocurrió entonces, a través de las Hijas de la Caridad, un cambio precipitado en la Historia de la apreciación que de las mujeres existía.¹⁹

Carisma Vicentino

Carisma: Según el Papa Francisco, el carisma es un a gracia, es un don que Dios da por medio del Espíritu Santo en beneficio de los demás.²⁰

Siendo así, el carisma Vicentino se refiere al servicio de Jesucristo en los pobres. Es por ello por lo que San Vicente de Paúl inició la fundación de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Ya que, a través de estas dos obras, sería posible atender a los pobres y ocuparse de su cuidado espiritual y material:

La Compañía de las Hijas de la Caridad se ha fundado para amar a Dios, servirle y honrar a Nuestro Señor, su dueño y a la Santísima Virgen. ¿Y cómo le honráis vosotras? Vuestra regla lo indica, haciendo conocer el plan de Dios en vuestra fundación: Para servir a los pobres enfermos corporalmente y administrándoles todo lo que les es necesario; y espiritualmente, procurando que vivan y mueran en un buen estado.²¹

El carisma es por lo tanto el encuentro con Jesucristo y con Dios en los pobres. Es “*hacer efectivo el evangelio*” pues es un servicio que vela por el cuidado del alma y del cuerpo de los más necesitados.²²

Según San Vicente de Paúl su misión con los pobres estaba determinado por Dios ya que él nunca había pensado en eso, decía él, pues si bien antes se habían fundado hospitales para atender a los enfermos, nunca se había atendido a los enfermos desde sus casas, como con la llegada de las Hijas de la Caridad.²³

¹⁹ (University, 2014)

²⁰ (Rome Riports en Español, 2014)

²¹ Ibid.

²² Quevedo, A. (2000) “San Vicente sacerdote de la caridad al servicio de los pobres: Remediar las necesidades espirituales y temporales”. Vicentina: Vol. 44: No 3. Artículo 18.

<https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol44/iss3/18>

²³ Ibid. Pág. 234

(...) *Os he dicho muchas veces, hijas mías, que tenéis que estar seguras de que es Dios el que os ha fundado, porque os puedo decir delante de él que yo nunca había pensado en ello (...)*²⁴

Se identifica por lo tanto este carisma de otros por su naturaleza de servicio a los pobres, enfermos, huérfanos, necesitados entre otros, se identifica a través del cuidado corporal y espiritual, esto significa estos cuidados irán siempre juntos pues así lo determina el carisma.

Cuidado espiritual y material

San Vicente procuro que las Hijas de la Caridad se ocuparan de que los enfermos además estuvieran siempre en gracia y amistad de Dios. Para procurar la amistad con Dios, San Vicente señala que, se deberá encaminar a aquellas almas a los sacramentos (confesión, la eucaristía, bautismo) incluso antes de ocuparse del cuerpo.²⁵ Por lo tanto recurrían a interpelar a los enfermos con “*afabilidad, mansedumbre, cordialidad y compasión*” si han concurrido en la confesión, y en caso de no tenerla propiciarían los medios para que aquello suceda. Según San Vicente ocuparse tanto corporal y espiritualmente de los enfermos, era imitar a Jesucristo que así lo hizo primero, curando y evangelizándolos.²⁶

Con la llegada de las Hijas de la Caridad se procuró enseñar a los enfermos a saber mirar su enfermedad a partir de Dios, esto significaba, por lo tanto, soportarla y aceptarla como parte su voluntad, con la finalidad de llevarlos hacia él. La enfermedad por lo tanto vista desde ese punto de vista era un medio de Dios.²⁷

²⁴ (Obras Completas: San Vicente de Paúl. Tomo IX. Conferencia de los Hijos de la Caridad 1634-1654, 1972). Pág. 232

²⁵ Ibid. Pág. 39

²⁶ Ibid. Pág. 241

²⁷ (Obras Completas: San Vicente de Paúl. Tomo IX. Conferencia de los Hijos de la Caridad 1634-1654, 1972) Págs. 76-77



1. Autor desconocido; 4,24 x 2,43 m.

Esta pintura se encuentra en la Casa Provincial de San Carlos en Quito, se desconoce la datación y el autor. Sin embargo, nos permite centrarnos en los cuidados que las Hijas de la Caridad proveían.

Siendo así, tenemos en el primer plano, en la parte superior, de derecha a izquierda, a San Vicente de rodilla, vestido con alba blanca, frente a la Santísima Trinidad, la cual está representada por Dios Padre, como un hombre anciano, vestido con túnica blanca; a Dios Hijo representado como un hombre joven, vestido con túnica de color salmón, y manto azul, con un cetro en su mano derecha; y al Espíritu Santo representado como una paloma. En aquella escena aparece también Santa María junto a Jesucristo, quién es representada como una mujer joven, vestida con túnica roja y velo azul.

Podemos notar el diálogo que se establece entre Dios Padre, Santa María, San Vicente y Jesucristo. En este diálogo Santa María acude a Dios, se dirige a él, con la intención de intervenir por el Santo. Por otro lado, San Vicente está mostrándole a Jesucristo la obra de las Hijas de la Caridad, Jesucristo por su parte bendice al Santo.

Así llegamos a la parte inferior del primer plano, cuya escena muestra a siete Hijas de la Caridad ocupándose del cuidado y enseñanza de los niños, enfermos, y necesitados. Aparece también entre ellas, un sacerdote Lazarista, este sacerdote representa a la Congregación de la Misión, que como recordaremos fue fundada por San Vicente en 1625, con la finalidad de formar a sacerdotes que se ocuparan de los pobres. Se les llama Lazaristas debido a que su origen fue en la Parroquia de San Lázaro de París.²⁸ En el caso de Ibarra dichos Lazaristas llegaron en 1912, y se ocuparon del Seminario San Diego por diecinueve años.

Finalmente, el segundo plano está representado por la escena que se capta a través de la ventana. Esta escena se trata de una guerra, en la cual las Hijas de la Caridad están asistiendo a los heridos. Podría tratarse de algunas de las dos guerras en las cuales las Hijas de la Caridad han participado, esto es, en Argelia por poco tiempo hacia 1830, o en Crimea en 1853.

²⁸ (Congregación de la Misión , 2023)



2. Autor desconocido; 4,24x 2,43

La llegada de las Hijas de la Caridad a Ecuador



Gracia Moreno junto a los Jesuitas de Quito, 1869. Foto Patrimonial

García Moreno pudo conocer de cerca el trabajo de las Hijas de la caridad en Francia cuando estuvo exiliado en dicha ciudad durante 1852. Este exilio se debió a su oposición al Gobierno de José María Urbina (1851-1856). Durante este tiempo se dedicó al estudio en la Universidad de la Sorbona, durante 18 meses.²⁹

Tiempo después dentro del periodo de su primera presidencia, es decir entre 1861-1865, García Moreno inició la solicitud para la venida al Ecuador de las Hijas de la Caridad y de los Sacerdotes de la Congregación de la Misión, conocidos también como Padres

²⁹ Lezama, M (2001), pág. 266

Lazaristas; solicitud que sin embargo no pudo darse debido a que el Parlamento (Congreso) no había aprobado el presupuesto para este fin, así que cinco años más tarde en 1869, la Convención Nacional finalmente pudo confirmar el decreto emitido por García Moreno años anteriores³⁰.

Considerando que las casas de beneficencia deben estar bajo la dirección de personas inspiradas por la caridad,

DECRETA. Art. Único. El Poder Ejecutivo pondrá los hospitales de la República que cuentan con fondos suficientes, a cargo de las Hermanas de la Caridad, celebrando contratos correspondientes, y dictando todas providencias del caso para conseguir este importante objeto.

Dado en Quito, capital de la República del Ecuador en veintiocho de agosto de 1869.

Luego de aprobación de decreto, se inició el contrato fundacional para la llegada de las Hijas de la Caridad y los Padres Lazaristas; el cual se firmó en París, el 11 de octubre de ese mismo año, entre Monseñor José Ignacio Checa como representante del gobierno de Ecuador, el Padre Jean Baptiste Entienne como Superior General de la Congregación de la Misión y la Superiora General, Madre Felicité Lequett de parte de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Finalmente, dicho contrato fue aprobado por García Moreno el 4 de diciembre de 1869.³¹

Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra (1872-1880)

El antiguo Hospital de San Vicente de Paúl de Ibarra, fue construido a partir de 1872, mediante embargo de terreno, cuyo precio figuró en 1.410 pesos.³²

Los servicios del Hospital fue posible establecerlos a partir de 1880, mediante dos tipos de fondos, el primero estaba compuesto por los conocidos fondo de Monte de Piedad, que se había creado para solventar la situación económica de los pobladores de Imbabura por el terremoto de 1868. Mientras que el segundo estaba compuesto por los fondos que producía la aduana desde 1878, a razón de las exportaciones de la corteza

³⁰ Compañía HDLC Ecuador. <https://hdlcecuador.com/wp-content/uploads/2020/12/FVhdlcscm.pdf>

³¹ Compañía HDLC Ecuador (2022) <https://hdlcecuador.com/index.php/revista/>

³² Dr. Galeano, J. (1965) Síntesis Histórica del Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra. Revista Ecuatoriana de Medicina. Vol. III, No 1. Pág. 57

de quina. Por cada 48 kilos de quina se percibía cuatro pesos, de los cuales la mitad estaban destinados al fomento o establecimientos de hospitales en el país.³³

Las Hijas de la Caridad en Ibarra

La llegada de las Hijas de la Caridad al Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra ocurrió en diciembre de 1885³⁴. Fue él entonces obispo de Ibarra, Mons. Pedro Rafael Gonzales y Calisto, quién se encargó de hacer la gestión para la llegada de dicha Congregación.³⁵

El contrato oficial para su establecimiento se firmó entre el presidente de la República, José María Placido Caamaño (1883-1888), la Junta Administrativa del Hospital, la Visitadora Sor María Dardinac y el Padre director de dicha comunidad religiosa, Juan Claverie.³⁶



Mons. Pedro Rafael Gonzales y Calisto, 1890-1900.

Convenio

Entre S. E. el Presidente de la República del Ecuador, y la Junta de Administración del Hospital de San Vicente de Paúl de esta ciudad, por una parte, y Sor María Dardinac, Visitadora de las Hijas de la Caridad establecidas en la República, y el Director de la misma provincia, Señor Juan Claverie, especialmente delegados y autorizados por los Superiores Mayores de la misma Compañía de la Hijas de la Caridad, por otra parte.

La Visitadora y el Director residentes en Quito, aceptan la invitación que se les hace, para que se establezcan dichas Hijas de la Caridad en Ibarra, ciudad del Ecuador, para el servicio del Hospital. Las dos partes contratantes se obligan bajo las bases y condiciones siguientes:

1. En el curso del presente año, la Visitadora mandará a tres Hermanas, para el servicio del Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra.
2. Cada una de las expresadas hermanas gozará la renta anual de cien pesos, que se les pagará por mensualidades.
3. Además de la cantidad de la que habla la condición anterior, y tres meses antes de trasladarse a esta ciudad, recibirán dichas Hermanas seiscientos pesos de ajuar; esta cantidad será remitida en

³³ Ibid. Pág. 56

³⁴ Nava, JDD. (1934) Ibarra y sus provincias de 1534 a 1932. Capitulo XXXVII

³⁵ Madera, L. (1954) Hospital de Ibarra

³⁶ El Nacional (4 de diciembre, 1885) Casa de la Cultura Ecuatoriana

http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/bitstream/34000/12308/1/NAC_197.pdf

Quito a la Hermana Visitadora, siendo de cuenta del Hospital tambien el viaje de las Hermanas, desde la capital de la República hasta Ibarra. Será asimismo de cuenta del establecimiento el costo de los muebles que, según las costumbres de la Comunidad, fuera menester para el servicio y comodidad de las Hermanas; incluyéndose en ellos los catres, colchones y almohadas para el uso de ellas.

4. Habrá un Capellán que diga Misa diariamente en el Hospital, y administre los sacramentos a los enfermos de dicha casa, debiendo ser este rentado con los fondos del establecimiento, con la cantidad que la Junta estime conveniente. Será también de cuenta de este establecimiento el pago de los pajes que las Hermanas pongan al servicio de la casa, y los salones de enfermos; gastos que se hará a juicio de la misma Junta.
5. El colector de las rentas del Hospital entregará a las Hermanas mensualmente la cantidad que la Junta juzgue necesaria para el alimento de los enfermos, y más gastos que demanden el servicio interior de Hospital, siendo de cargo de las Hermanas, el manejo, inversión y contabilidad diaria de dichas cantidades, así como la inspección y gobierno interior de la casa, pudiendo en consecuencia establecer, arreglar y cambiar su servicio, según lo vieren conveniente y sal cuenta de ello a la Junta.
6. El gobierno por su parte se compromete a continuar contribuyendo con los cincuenta pesos mensuales con que actualmente contribuye en favor de las rentas del establecimiento.
7. El Hospital será entregado por un prolijo inventario, del que se tendrá dos copias, para los dos partes contratantes.
8. La Comunidad de las Hermanas de la caridad gozará en Ibarra, como en los demás puntos del Ecuador, donde se halle establecida, de todos los fueros, derechos y privilegios que gozan las demás Comunidades religiosas residentes en el país, y también la plena y la entera libertad para observar sus reglas y constituciones; así como para obedecer a sus superiores legítimos. Recíprocamente, ellas prometen entera sumisión a las autoridades civiles y eclesiásticas, y a las leyes de la República en todo aquello que no se oponga al espíritu y reglas de su Instituto.
9. El supremo gobierno concederá franquicia de aduanas por todos los objetos del uso particular de las Hermanas y del establecimiento; y además la gozarán en sus comunicaciones en el interior de la República.
10. El número de las Hermanas podrá ser aumentada proporcionalmente al incremento que tomen las rentas del Hospital para atender a los enfermos cuyo número será aumentado o limitado a juicio de la Junta.
11. Las Hermanas podrán dejar el establecimiento, ya sea voluntariamente o ya sea porque así lo exijan las otras partes contratantes, pero en cualquier de estos casos se darán mutuamente un aviso y no podrá verificarse la separación, sino después de seis meses de la notificación.
12. Si algunas de las Hermanas se enfermaren, su curación se hará por el médico del establecimiento, y con las drogas de su botica; y si viniese a postrarse a consecuencia de una enfermedad incurable, continuará gozando de todas sus prerrogativas, con exclusión de la pensión anual. En

caso de fallecimiento será enterrada por cuenta del Hospital, mandándose celebrar, por descanso de su alma, una Misa cantada y tres rezadas.

Paris, le 7 de juillet, 1885. A. Teat, Superior General. -Sor M. Derieux. Superiora General. -Sor Catherine Julhay, Asistente. -Sor Cécile Marcel, Officiere. -Juan Claverie, Director. -Sor Marie Dardinac, Visitadora. -El Director Presidente del Consejo de Administración, Ramón Cartagena

José María P. Caamaño

El Ministro de Beneficencia, J. Modesto Espinosa.

Son copias. -El Subsecretario, Honorato Vásquez.

En este caso, el trabajo de las Hijas de la Caridad empezó en Ibarra con apenas tres hermanas, y con el tiempo este número iba aumentando. Esto demuestra que había una estructura de base seguramente fuerte, pues el trabajo pudo continuar en estas condiciones, y al final las obras estaban en un rango de grandes expectativas.

Sobre el nombre de las Hijas de la Caridad

San Vicente de Paul, se dirigió el 4 de marzo de 1658 a las Hijas de la caridad en estas palabras:

“(…) Cuando os entregasteis a Dios para servir a los pobres..., recibisteis este nombre que Dios os dio. Debéis pues, vivir en conformidad con el nombre que lleváis, ya que es Dios quien dio ese nombre a la Compañía; porque no fue la Señorita Le Gras ni el Señor Portail, ni tampoco yo quienes os llamamos Hijas de la Caridad. Fijaos que fue el pueblo el que viendo lo que hacías y el servicio prestado a los pobres por nuestras primeras hermanas, os dio tal nombre, que ha quedado como propio de vuestras tareas.”

Según el catecismo de la Iglesia Católica, la caridad es la virtud por la cual amamos a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. La caridad junto con la fe, y esperanza forman parte de las tres virtudes teologales, siendo la caridad la principal o mayor de entre ellas. Jesús hace de la caridad el mandamiento nuevo. Y es en ella en que se guarda los mandamientos de Dios y de Cristo, cuando dice:³⁷

“Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor.” (Jn 13,34)

“Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado.” (Jn 15, 12)

³⁷ Catecismo de la Iglesia Católica. Tercera Parte: La vida en Cristo. Vatican. Va.

La fotografía como documento histórico

El uso de las fotografías como principal fuente en el proceso de creación de la historia es un método en desarrollo, esto se debe principalmente a que existe una predisposición al uso de documentos escritos como principal fuente, mientras que al documento visual se lo considera menos confiable. Toda fotografía puede convertirse en documento histórico, ya que de hecho hacer una fotografía es crear un documento histórico, pues es a partir de ella que se procede a y trabajar con el pasado, ella es capaz de captura un momento o instante de la realidad, así como las imágenes del presente nos ayudan a entender nuestra sociedad, las imágenes del pasado pueden ayudarnos a entender mejor la realidad del pasado.³⁸

Entre la forma más segura de acercamiento hacia las fotografías se tiene al contexto, este requiere de la observación minuciosa de símbolos, arquitectura, cultura, religiosidad, entre otros. Adicional a esto, para el análisis correcto de la fotografía histórica, es necesario considerar la denotación (lo que aparece en la fotografía), la connotación (lo que sugiere la fotografía). Siendo así la denotación se refiere a lectura descriptiva de la imagen, en tanto que la connotación en la fotografía se refiere a los significados subjetivos.³⁹

Año de 1960, el Hospital de San Vicente de Paúl y las Hijas de la Caridad

El presidente de la República durante ese año era Velasco Ibarra, quién de hecho se encontraba en su cuarto período presidencial, el cual no culminó debido a que fue derrocado por las fuerzas armadas en 1961, para reconocer al entonces vicepresidente Carlos Julio Arosemena, como nuevo mandatario. Era una sociedad inmersa en el Velasquismo, muy pendiente de los conflictos con el Perú, y sumida en un conservadurismo religioso.⁴⁰ La población total de la ciudad de Ibarra durante el primer censo de 1950 se encontraba en 14.031 habitantes, mientras que para el año de 1962 (II Censo) aumentó a 25.835 personas.⁴¹

³⁸ (Diseño de materiales, 2016)

³⁹ Ibid.

⁴⁰ (PUCE, 2021)

⁴¹ INEC (2001) Difusión de resultados definitivos del VI Censo de la Población y V de Vivienda 2001-Agosto 2002. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Fasciculos_Provinciales/Fasciculo_Imbabura.pdf

Fiesta de la fundación de la Caridad

Las dos fotografías a continuación (imagen 3 y 4) muestran la fiesta de tricentenario de la muerte de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, fundadores de la caridad, que se llevó a cabo en el Hospital de San Vicente de Paúl de Ibarra, la cual se habría desarrollado entre el 24 al 27 de noviembre de 1960. Dicha fiesta se celebró con misas en la Catedral de la ciudad, en el Hospital; además de un desfile, y agazagos.

Es por ello que en la fotografías podemos ver la presencia de un altar preparado para celebrar la misa, ubicado justo debajo del monumento a San Vicente de Paúl. Ahora, si nos fijamos en los corredores, podremos notar camas, estas camas correspondían a enfermos imposibilitados de caminar, que fueron dispuestos en ese espacio a fin de que pudieran asistir a dicha misa. También se sabe que este evento fue musicalizado por la participación del coro de Hospital y el coro del Orfelinato Pérez, y la banda municipal.⁴²



3. Fiestas de Tricentenario de la muerte de los fundadores de la Caridad, San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac en el Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra, 27 de noviembre de 1960. Archivo Casa Provincial San Carlos, Quito.

⁴² Archivo Casa Provincial San Carlos. Quito.



4. Fiestas de Tricentenario de la muerte de los fundadores de la Caridad, San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac en el Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra, 27 de noviembre de 1960. Archivo Casa Provincial San Carlos, Quito.

Las fotografías 3 y 4, nos muestran un contexto muy interesante, ya que involucra a la forma en cómo se celebraba misa antes del Concilio Vaticano II (1962-1965). Esto comprendía o significaba que las misas debían ser celebradas en latín y con el sacerdote de espaldas.

Este tipo de misa era conocida por el nombre de Tridentina, y era una misa tradicional extraordinaria, la cual fue establecida por Pio V en el año 1570, misma que estuvo vigente hasta la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II. Se trata por lo tanto de un tipo de misal heredada de la liturgia romana celebradas desde tiempos de San Gregorio Magno (590-604), así que lo que hizo Pio V, fue unificar toda esta liturgia existente hasta ese momento.⁴³ Del mismo modo San Gregorio había heredado la forma de celebrar

⁴³ (Adelante la fe, 2014)

misa desde tiempos de San Ambrosio (374-397), la celebración por lo tanto de la misa tenía origen de tiempo de los apóstoles, de ahí la importancia. La última modificación que se hizo a esta misa es la del Beato Juan XXIII. Ente las características de la Misa tridentina está como ya dijimos, la posición de sacerdote, quien se encontraba de espaldas, esta posición del celebrante se conocía como “ad orientem” o “hacia el este”. Las razones por las que se mantenía esta posición

se deben a que al hecho de que el sacerdote era la cabeza de pueblo, pues todos estaban mirando hacia un mismo lugar, todos estaban juntos y encaminados hacia Dios.⁴⁴



5. Celebración al Santísimo. Archivo Casa Provincial San Carlos. Quito.

Por otro lado, la celebración del Santísimo (fotografía 5) es una fiesta que se remonta al siglo XIII. Fue establecida oficialmente el 8 de septiembre de 1264 por el Papa Urbano IV. La primera vez en la que se suscitó el rito de “elevación” de la hostia durante la consagración fue en Paris en hacia 1200.

⁴⁴ (Catholic.net, 2023)

Asilo León Rúaless

Dentro de las inmediaciones del Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra, fue establecido en 1926 el asilo de ancianos “León Rúaless”, mismo que estuvo a cargo de las Hijas de la Caridad, y subvencionado por la Dirección Provincial de Salud de Imbabura.⁴⁵ Se sabe que su principal benefactor y por quién lleva su nombre, fue el carchense Luis E. León Rúaless (imagen 5).⁴⁶

Reflexiones sobre el concepto de Vejez

En la Edad media (ss. V-XV) la vejez se consideraba a partir de la disminución de fuerzas para la guerra, cuya edad estimada recaía alrededor de los cincuenta años. Y era en la Iglesia en donde se hallaban más numerosamente, ya que ahí dentro los obispos, y monjes gozaban de mejor alimentación, estaban excluidos de las guerras y libres de los asesinatos políticos.⁴⁷

A partir del Siglo VI, una minoría de ancianos ricos acudirán a los monasterios para un retiro que les permita la salvación eterna. Aquella practica se extenderá por los siglos posteriores dando lugar a que los monasterios cuenten definitivamente con alojamiento para ancianos. Pero, por otro lado, los pobres se verán alejados de este tipo de privilegios.⁴⁸

Desde el siglo XI, la vejez va tornándose positiva debido a las mejoras económicas, por ejemplo, para la situación de comerciantes su vejez le representará acumulación de riqueza y éxito. A partir del siglo XIV la población infantil y juvenil se vio afectada por las epidemias, mientras que la población anciana no, esto significó por lo tanto una permanencia y extensión de la vejez. Sin embargo, a finales de la Edad Media la visión de la vejez era negativa, puesto que la poesía y la novela la usaban para desprestigiarla, siendo así una mujer anciana una mujer sola, pobre y anciana estaba en la escala más baja de la sociedad.⁴⁹ Durante la Edad Moderna (ss. XV-XX), para los Humanista la vejez seguía siendo considerada negativamente, y esto a pesar de que la sabiduría y erudición de dichos

⁴⁵ (Hijas de la Caridad Ecuador , s.f.)

⁴⁶ (Reyes, 2023)

⁴⁷ (María Paz, 2002)

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Ibid.

Humanistas recaía en la vejez. Pero cuando llega el siglo XVII, las críticas a la vejez desde la literatura se tornan más afables valorándola mejor. En el siglo XIX, la vejez estaba asociada con la pobreza y la dependencia económica. Mientras que la literatura consideró la vejez desde una visión más realista.⁵⁰



6. Grupo de 27 ancianos, en compañía de un sacerdote y dos hermanas de la Caridad, y personas particulares en el Hospital de San Vicente de Paúl de Ibarra en 1960. Archivo Casa Provincial San Carlos, Quito.

La imagen 6, podría ser descrita de en forma horizontal, empezando por los personajes de arriba, primero hay que considerar que los personajes están posando y que, pudo haber sido tomada en la mañana en la tarde. Tenemos de derecha a izquierda a un hombre afroecuatoriano, seguido por tres mujeres, y tres religiosos, dos Hijas de la Caridad y un sacerdote. Del grupo de mujeres se puede decir que debieron ser benefactoras si consideramos su forma de vestir, los religiosos obviamente estaban a cargo ya sea como capellán y como encargadas de esa obra, finalmente aparece una mujer afroecuatoriana, en este caso el hombre afroecuatoriano debió estar a cargo del grupo masculino de ancianos, mientras que la mujer afroecuatoriana debió estar a cargo del grupo femenino de ancianas. Siendo así es posible notar cómo era el trato de los cuidadores hacia este grupo de ancianos, si consideran través de la manera de vestir de los ancianos y de su aspecto en general. Como grupo central de la fotografía están los ancianos; el rango de edad en

⁵⁰ Ibid.

que posiblemente se encontraban pudo ser entre 60 a 80 años. Es un grupo equilibrado en cuanto al número, es decir hay casi el mismo número de mujeres que el número de hombres.

Cuidado infantil en el Hospital.

*“(...) Id a ver a los pobres condenados a cadena perpetua, y en ellos encontraréis a Dios; servid a esos niños y en ellos encontraréis a Dios (...)”*⁵¹ Para Luisa de Marillac, el cuidado a los niños era servir a Dios hecho niño en Jesús,⁵² consideraba profundamente sus problemas por lo que ponía especial interés en su educación.⁵³



7. Sor Manuela Pérez (1888-1945)

Se sabe que en Ibarra las Hijas de la Caridad estuvieron a cargo del Orfelinato Pérez para niñas a partir de 1913. Dicha obra la desarrolló Sor Manuela Pérez Quiñones

mediante la donación de una casa para atención de las niñas huérfanas.

En la imagen 7, es posible ver a un grupo de niños que se encuentra en una escala de edad de ente 2 a 10 años. Sin embargo, sobresale en notoriedad el grupo de niñas mas grandes. La posible intención del fotógrafo pudo haber sido la de promover conciencia sobre la infancia, destacar o rescatar su importancia como grupo social.



8. Grupo de niños, acompañados de dos Hijas de la Caridad, y dos personas particulares.

⁵¹ (Obras Completas: San Vicente de Paúl. Tomo IX. Conferencia de los Hijos de la Caridad 1634-1654, 1972). Pág. 240

⁵² (Corazón de Paúl TV, 2017)

⁵³ (Somos Vicentinos, 2013)

Estas dos últimas fotografías a continuación comprenden una misma situación, pues como se ve algunos de los personajes aparecen en ambas imágenes, es decir se trata de dos fotografías con la misma intención, la de ensalzar y reconocer a los fundadores de la caridad, San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.

Los documentos de archivos del año de 1960 de la Compañía de las Hijas de la Caridad nos indican que los niños eran atendidos con el bautismo, y primeras comuniones, alimento, vivienda y agasajos. Señalan además que el orfelinato estaba subvencionado por el Gobierno.⁵⁴



9. Grupo de niños junto a tres enfermeras, dos Hijas de la Caridad y una persona particular en el Hospital de San Vicente de Paúl de Ibarra en 1960 Archivo Provincial de San Carlos, Quito

La característica principal de estas fotografías (9 y 10) se desprende de las imágenes de los dos Santos fundadores. Es decir, se trata de la caridad, de cómo se encuentra luego de un siglo de haber sido esparcida por los fundadores. Vemos como el concepto de caridad se inaugura en dichas fotografías, principalmente a través de los niños.

⁵⁴ (Carlos, 1959-1983)



Según San Vicente, Luisas de Marillac era una persona de elevado espíritu hacia Dios, aunque se hallase en medio de penas y enfermedades. Tenía un gran cariño a los pobres y le gustaba servirles. Le entusiasmaba contribuir con el servicio, por pequeño que este sea. Era la primera en señalar sus culpas y pedir perdón a las demás Hijas de la Caridad.⁵⁵

Con respecto al cuidado de los niños, es muy probable que el modelo de cuidado que se daba en la capital haya sido copiado o transmitido hacia Ibarra, estos cuidados tenían que ver con la

enseñanza en área de aritmética, catecismo, lectura, entre otros.⁵⁶

El hábito de toca blanca, con que se muestran las Hijas de la Caridad en las fotografías estuvo vigente hasta 1964, pues con el Concilio Vaticano II, se cambió por una más austero.

⁵⁵ (Obras Completa: San Vicente Paúl. Conferencias de las Hijas de la Caridad 1654-1660 . Tomo 2 , 1972)

⁵⁶ (Sor Isabel Romero, 1985)

Consideraciones Finales

Desde los primeros años de su fundación como en la actualidad la Compañía de las Hijas de la Caridad fue la respuesta a nuevos tipos de pobreza, ya que, en los años de su fundación, es decir hacia el siglo XVII, las guerras harían que la estructura social se quebrante, pues muchos niños quedaban huérfanos. Su historia involucra el desarrollo de la enfermería, y de la asistencia social. Involucra un despertar de conciencia, un aporte a la educación y al desarrollo personal.

La llegada de las Hijas de la Caridad representa a partir del siglo XVII, un modo definitivo de liderazgo para las mujeres de condición humilde. Sus obras están dirigidas en beneficio de los grupos más vulnerables, sean estos enfermos, los ancianos, los niños, y necesitados. Conforman por lo tanto un modelo exitoso de apoyo al desarrollo social.

Su historia, la historia de esta orden religiosa tiene una inmediata y directa conexión con el Garcianismo (1862-1875), es decir con aquella época en que la relación con la Iglesia Católica se veía fortalecida; y en la cual, la sociedad estaba llamada a regenerarse mediante el aspecto moral que se desprendía de la religión.⁵⁷

Con respecto a las obras llevadas en el antiguo Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra por las Hijas de la Caridad, podemos señalar que eran obras subvencionadas o asistidas por el gobierno, y que cubrían las áreas de enfermos, ancianos y niñas. En el caso de la atención de los enfermos su obra inició en 1885 y se extendió hasta aproximadamente hasta 1983. En tanto que la obra del asilo de ancianos “León Rúales” inició en 1925 y culminó en 2015, finalmente la obra con el orfanato “Manuela Pérez” inició en 1913 pero aún se encuentra en vigencia. Su obra estaba inscrita en el plano de la justicia social, y fue un aporte que la Iglesia Católica supo destacar y apoyar.

⁵⁷ (Guarda, 2013)

Bibliografía

- A.Tallon. (2007). Iglesia galicana, monarquía francesa y confesionalización: un balance historiográfico.
- Adelante la fe.* (9 de julio de 2014). Obtenido de La mejor explicación de la Misa Tridentina "Mysterium Fidei": <https://youtu.be/1YZshSKt2y4?si=ZzSmb3bK1gRGUXXJ>
- Carlos, C. P. (1959-1983). Quito.
- Catholic.net.* (2 de Noviembre de 2023). Obtenido de Restauración de la posición "Ad Orientem" en la misa: <https://es.catholic.net/op/articulos/13774/cat/590/restauracion-de-la-posicion-ad-orientem-en-la-misa.html#modal>
- Congregación de la Misión .* (20 de 11 de 2023). Obtenido de <https://cmglobal.org/es/la-congregacion-de-la-mision/>
- Corazón de Paúl TV.* (10 de noviembre de 2017). Obtenido de Santa Luisa de Marillac, la ternura entre los pobres.: https://youtu.be/fMY9Qg5hQyw?si=6oNATlY45Py8AAB_
- Diseño de materiales.* (3 de junio de 2016). Obtenido de Fotografía como documento histórico: <https://youtu.be/pC7MG0K0amg?si=QkTlPYPcEV9i9u8O>
- Ecuador, H. d. (s.f.). *Hijas de la Caridad Ecuador.* Obtenido de <https://www.filles-de-la-charite.org/es/personnalites/nuestros-fundadores/san-vicente-de-paul/>
- EWTN. (s.f.). *EWTN.* Obtenido de Santa Luisa de Marillac.
- Expansión.* (16 de noviembre de 2013). Obtenido de Datosmacro: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/poblacion/ecuador?anio=1960>
- Galeano, J. (1965). Síntesis Histórica del Hospital San Vicente de Paúl de Ibarra. *Revista Ecuatoriana de Medicina.*
- Guarda, R. (2013). *Las relaciones diplomáticas entre García Moreno y la Santa Sede (1861-1866).* Quito.
- Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antida.* (s.f.). Obtenido de San Vicente de Paúl: Su vida: <https://www.suoredellacarita.org/es/san-vicente-de-paul-su-vida/#:~:text=En%20la%20corte%20de%20la,alma%20las%20tribulaciones%20del%20te%C3%B3logo.>
- Hijas de la Caridad Ecuador .* (s.f.). Obtenido de Comunidad Hogar "Manuela Perez" Ibarra: <https://hdlcecuador.com/index.php/2020/12/14/comunidad-hogar-manuela-perez-ibarra/>
- Ibarra y sus provincias de 1534 a 1932. Capitulo XXXVII. (1932).
- Madera, L. F. (1954). *El Hospital de Ibarra.* Quito: Fray Jodoco Ricke.
- María Paz, M. P. (2002). Visión Histórica del concepto de vejez desde la Edad Media. *Cultura de los cuidados.*
- Melilla, T. (2 de febrero de 2021). *0685 Hijas de la Caridad.* Obtenido de <https://youtu.be/0oRIumfl1zg?si=Q9qMKIdYhW-RKND5>
- Navas, J. d. (1932). En *Ibarra y su provincias de 1534 a 1932.*

- Obras Completa: San Vicente Paúl. Conferencias de las Hijas de la Caridad 1654-1660 . Tomo 2 .* (1972). Sigueme.
- Obras Completas: San Vicente de Paúl. Tomo IX. Conferencia de los Hijos de la Caridad 1634-1654.* (1972). Sigueme.
- PUCE, C. C. (13 de mayo de 2021). *Velasco Cronológico: cuarta presidencia de 1960 a 1961.* Obtenido de https://youtu.be/x9WrCl2teow?si=SpviqQ6hXu2x_8xl
- Quevedo, A. (2000). San Vicente sacerdote de la caridad al servicio de los pobres: Remediar las necesidades espirituales y temporales. *Vicentina*. Obtenido de San Vicente sacerdote de la Caridad al servicio de los pobres: Remediar las necesidades espirituales y temporales.: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol44/iss3/18>
- Reyes, A. (17 de noviembre de 2023). *Mira Balcon de los Andes*. Obtenido de <https://mira.ec/personalidades/biografia-luis-leon-ruales/>
- Román, J. M. (s.f.). *Dominicos*. Obtenido de San Vicente de Paúl: <https://www.dominicos.org/predicacion/evangelio-del-dia/27-9-2023/san-vicente-de-paul/>
- Rome Riports en Español*. (1 de octubre de 2014). Obtenido de Francisco explica qué son los carisma en la audencia general : <https://youtu.be/OeNWHLdeSII?si=zYJy5CNtaAmxfnjL>
- Somos Vicentinos*. (20 de noviembre de 2013). Obtenido de La vida de Santa Luisa de Marillac: con los niños expósitos: <https://vincentians.com/es/vida-santa-luisa-marillac-06-los-ninos-expositos/>
- Sor Isabel Romero, S. A. (octubre de 1985). *Las Hijas de la Caridad en los Hospitales del Ecuador desde 1870 a 1940*. Quito.
- University, M. a. (17 de abril de 2014). *Vicente de Paúl: el Santo de la Caridad*. Obtenido de <https://youtu.be/bQz3FsUdcsU?si=QZHtfh-NTNbF6tV->
- Vatican* . (18 de noviembre de 2023). Obtenido de Catecismo de la Iglesia Católica. Tercera Parte: La vida en Cristo: https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s1c1a7_sp.html